

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Las ideas ocupan lugar. Conformación del espacio del laboratorio de psicología experimental de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA entre 1901 y 1935.

Ibarra, Maria Florencia y Far, Johana Nur.

Cita:

Ibarra, Maria Florencia y Far, Johana Nur (2019). *Las ideas ocupan lugar. Conformación del espacio del laboratorio de psicología experimental de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA entre 1901 y 1935. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/195>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/mMQ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS IDEAS OCUPAN LUGAR. CONFORMACIÓN DEL ESPACIO DEL LABORATORIO DE PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UBA ENTRE 1901 Y 1935

Ibarra, María Florencia; Far, Johana Nur
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Utilizando las nociones de la historiografía contemporánea sobre la espacialidad, el artículo busca relevar, describir y analizar ciertos aspectos de la conformación del Laboratorio de Psicología Experimental de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires entre 1901 y 1935 a fin de ilustrar desde esta perspectiva el “lugar” ocupado por las ideas psicológicas de la época. Del recorrido por surge que las características detalladas del emplazamiento del Laboratorio, la cronología de su conformación, sus distintas ubicaciones, la cantidad de instrumentos, mobiliario y de personal con el que contaba resultan expresiones que transmiten en términos extensivos el lugar que ocupaban las ideas vinculadas a la Psicología experimental en el período abordado.

Palabras clave

Historia - Psicología - Argentina - Laboratorio - Espacio

ABSTRACT

THE PLACE OF IDEAS. CONFORMATION OF THE SPACE OF THE LABORATORY OF EXPERIMENTAL PSYCHOLOGY OF THE FACULTY OF PHILOSOPHY AND LETTERS OF THE UBA BETWEEN 1901 AND 1935

In agreement the notions of contemporary historiography on spatiality, the article has as purpose to relieve, describe and analyze certain aspects of the conformation of the Laboratory of Experimental Psychology of the Faculty of Philosophy and Letters of the University of Buenos Aires between 1901 and 1935 in order to illustrate from this perspective, the “place” occupied by the psychological ideas of the time. From the course it appears that the detailed characteristics of the location of the Laboratory, the chronology of its conformation, its different locations, the number of instruments, furniture and personnel that it had are expressions that convey in extensive terms the place occupied by the linked ideas. to experimental Psychology in the period addressed.

Key words

History - Psychology - Argentina - Laboratory - Spaces

Introducción. Tiempo y espacio en la Historia.

Lejos de enfatizar en el mero ordenamiento cronológico y la clasificación analítica de los hechos del pasado como si fueran cosas naturales, las reflexiones historiográficas contemporáneas privilegian la conformación de objetos históricamente significativos que se constituyen en tales cuando, desde su parcialidad, especificidad y particularidad, entran en relación con otros permitiendo la **reconstrucción histórica de tramas complejas**. Así, desde distintas posturas teóricas, los historiadores contemporáneos retratan mentalidades, estructuras, paisajes, relaciones de poder, urdimbres, diacronías, etc. Para ello convocan el entrecruzamiento de reflexiones provenientes de distintas disciplinas como la filosofía, la sociología, la psicología social y la historia. Es así como emergen objetos de estudio tales como la locura, la sexualidad, el castigo, el cuerpo, el deseo, la sociedad disciplinaria, la vida cotidiana, las mujeres, etc. Dentro de esta conformación de objetos la **espacialidad** ha sido abordada por varios autores desde distintas perspectivas (1). Gastón Bachelard, por ejemplo, muestra que “el espacio habitado trasciende el espacio geométrico (Bachelard, 2000, p. 59) y para ello utiliza distintas metáforas que analizan la relación del sujeto con el mundo desde el punto de vista de la fenomenología. Describe cómo la vivienda no solo está conformada por sus cualidades físicas o materiales, sino también por la percepción subjetiva de quien la habita; es un espacio vivido. Para ello utiliza el **topoanálisis**, que define como estudio psicológico sistemático de los espacios de la vida íntima. Así, la casa, el sótano, la guardilla, el cajón, los cofres, el armario se cargan de significados. Trascendiendo el espacio fenomenológico de lo subjetivo Henri Lefebvre analiza la espacialidad desde una perspectiva hegeliana y marxista de la historia y sostiene que las relaciones sociales existen *en y por* su soporte espacial. El espacio es el resultado de la acción social, de las prácticas, las relaciones, las experiencias sociales, pero a su vez es parte de ellas. “Las relaciones sociales, abstracciones concretas, no poseen existencia real sino en y por el espacio. Su soporte es espacial”. (Lefebvre, 2013, p. 434). Esta urdimbre conceptual da lugar a una clasificación de espacios o “topías” (isotopías, heterotopías, utopías, etc) cuyo abordaje amerita una “espaciología” o

“espacio-análisis”.

Michel Foucault retoma los análisis de los fenomenólogos, entre ellos a Merleau Ponty y al mismo Lefebvre, que son “fundamentales para la reflexión contemporánea” (Foucault, 2009, p. 433) enfatizando en la emergencia de los espacios conforme al estudio de las relaciones de poder. Así, hacer una historia de los espacios es hacer, al mismo tiempo, una historia de los poderes. “Me pareció que era importante ver cómo el espacio formaba parte de la historia, es decir, cómo una sociedad organizaba su espacio e inscribía en él las relaciones de fuerzas” (Foucault, 2009, p.155).

En base a estas consideraciones, el artículo busca relevar y describir ciertos aspectos de la espacialidad del Laboratorio de Psicología Experimental de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires entre 1901 a 1935 a fin de ilustrar desde esta perspectiva, el “lugar” ocupado por las ideas psicológicas de la época que de esta forma se hacen extensivas.

Desarrollo.

Según Danziger, “La fecha de nacimiento de la psicología moderna se ubica a menudo alrededor de fines de 1879 cuando Wilhelm Wundt asignó un espacio en la Universidad de Leipzig a ser usado para llevar a cabo experimentos psicológicos” (Danziger, 1990, p.1). Más allá que el autor se encarga muy bien de remarcar la arbitrariedad que supone entronizar solo un elemento dentro de la complejidad que implica todo acto inaugural, no se elige caprichosamente cualquier parcialidad sino aquella que hace alusión a “ocupar un lugar”. Y de hecho, las menciones en torno al impacto y alcance de la psicología experimental entre finales del siglo XIX y principios del XX giran en torno a la mención sobre la cantidad y las dimensiones de los laboratorios inaugurados en Latinoamérica y en el mundo (2). El Doctor Horacio Piñero también valoraba la “evolución radical” de la psicología experimental a partir de la multiplicación en cantidad y en espacialidad de los laboratorios diseminados por el mundo. Particularmente respecto del laboratorio de Wundt en Leipzig señala que se encuentra “lujosamente instalado”, que es muy “vasto y concurrido” y cuenta con nueve salitas (dos destinadas al estudio de los fenómenos de óptica, otras destinadas a los aparatos de medición, una para galvanometría, una cámara acústica y una reservada para la medición de la fatiga muscular e intelectual) (Piñero, 1902a).

En 1896, mientras el Doctor Horacio Piñero se encontraba en Europa visitando a los grandes clínicos de Italia y París y realizando un curso en el Instituto Pasteur bajo la dirección de Jules Bordet (Cutolo, 1978) en Argentina se creaba la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. En el contexto de ideas de la época la Facultad de Filosofía “nació “positivista”” (Buchbinder, 1997, p. 59). Dichas ideas que provenían de Europa adquirieron en nuestro país un “matiz diferencial” (García de Onrubia, 1994), una impronta adaptada al ambiente argentino derivadas del “arraigo de las corrientes científicas

de Comte, Darwin, Spencer y Le Dantec, en los primeros años del siglo XX” (Falcone, 2012, p.89).

Cuando Piñero regresa de Europa fue designado Jefe de Laboratorio de Fisiología Experimental en la Facultad de Ciencias Médicas y en 1898 el Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Osvaldo Magnasco lo nombra a cargo de la asignatura “Psicología” en el Colegio Nacional Central que desde 1863 dependía de ese Ministerio. Según las notas aportadas por Hugo Klappenbach (3), en 1899 comenzó a funcionar el Laboratorio de Psicología Experimental del Colegio con una dotación de unos 80 aparatos. En 1901 el Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía invitó a Piñero a dictar un curso libre de “Psicología Experimental y Clínica”, paralelo al curso oficial que dictaba el abogado Rodolfo Rivarola hasta esa fecha, con quien estaba de acuerdo en sus ideas pero “no siendo médico, no tenía los conocimientos anatómo-fisiológicos indispensables para el estudio fisiológico; podemos añadir, asimismo, los conocimientos de medicina, que no pueden faltar en toda enseñanza de psicología científica y especial” (Piñero, 1988, p. 52).

Hugo Klappenbach (2006) ha estudiado la importancia de la recepción de las ideas experimentalistas francesas en la Argentina en general y en el laboratorio de Horacio Piñero. Para el autor, la enseñanza impartida por Piñero en el curso de Psicología que tenía sede en la Facultad de Filosofía y Letras remitía a la tradición francesa del experimentalismo y si se hacía referencia a la psicología alemana de Wundt era a través de dicho matiz. Así, en Argentina, los laboratorios en general y el de Piñero en particular, asumieron el propósito de ser un complemento de las clases dictadas en la cátedra y no un lugar de investigación y producción de conocimiento. Para Piñero la apoyatura del Laboratorio en su programa de enseñanza adquiriría un valor indispensable, cuestión que queda representada en las distintas menciones al esfuerzo realizado en su conformación. En un primer momento, este esfuerzo tuvo dos propósitos: adquirir los instrumentos y demás elementos necesarios para realizar las prácticas y conseguir un local para adecuado.

Respecto de la compra de instrumentos, Américo Foradori afirma que:

Simultáneamente ¿al inicio del dictado del curso libre?, y por iniciativa del nuevo profesor, se adquirieron en diversas casas europeas algunos instrumentos de psicología experimental que constituyeron, con los aparatos facilitados por el Colegio Nacional Central, la base de este nuevo laboratorio. (Foradori, 1935, p. 348).

Foradori (1935) aclara que en mayo de 1901 se gastaron 1000 (mil) marcos en la primera compra de instrumentos para el Laboratorio de la Facultad de Filosofía. Piñero (1902) por su parte, indica que el crédito otorgado por el gobierno para la compra de instrumentos fue de 10000 (diez mil) francos. En ambos casos la suma de dinero estaba destinada a la provisión de instrumentos

para el Laboratorio de la Facultad de Filosofía y Letras. Mientras que esa compra se efectivizaba, Piñero presentó una nota al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública para que los alumnos pudieran utilizar el otro Laboratorio que ya tenía sede desde 1898 en el Colegio Nacional. La solicitud fue aprobada mediante la siguiente resolución:

Autorizar al señor rector del Colegio Nacional Preparatorio a fin de que permita al señor Dr. Horacio G. Piñero, profesor de Psicología Experimental, el uso del laboratorio aludido, pudiendo los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras concurrir a ese local en los días y horas compatibles con el funcionamiento de los cursos oficiales". (Resolución s/n, 1901, p. 5614).

Así, durante el dictado de la asignatura como curso libre, las prácticas se realizaron en el Laboratorio del Colegio.

Piñero solo dictó un año el curso libre y ya en 1902 se hizo cargo del curso oficial de la asignatura "Psicología" y presenta el Primer Programa del curso a su cargo. Allí, se detallan minuciosamente el contenido de las bolillas impartidas, las cuales refieren al uso de instrumentos, por ejemplo: "El trabajo intelectual y la fatiga mental: Definición y forma de trabajo intelectual ... Incidencia del trabajo mental sobre la fuerza muscular. Experiencias de Mosso - Ergógrafo: Su aplicación" (Piñero, 1902b). De ese mismo año existe un inventario manuscrito que se conserva en el *Museo de la Psicología Experimental en Argentina "Dr. Horacio G. Piñero"*. En el detalle de las existencias del mobiliario e instrumentos del Laboratorio se destaca una mesa para el ergógrafo, tres pesas de 2 kg y otra de 1 kg para destinadas al uso de este instrumento pero no figura la presencia del instrumento. Según Foradori, la compra del ergógrafo se realizó en febrero de 1902 "aprovechando el viaje a Europa del Dr. Jaime Costa" (Foradori, 1935, p. 348), viaje del cual regresó a principios de 1903 (Maissa, 1963-1972). Por otro lado, Hugo Klappenbach señala que el Laboratorio en la Universidad se organizó en 1902 y "se conformó con instrumental proveniente del Colegio Nacional de Buenos Aires ... y con nuevas adquisiciones realizadas en el extranjero a partir de 1901" (3). De acuerdo a las fuentes primarias consultadas, si hubo una efectiva migración del instrumental de un laboratorio al otro ello no implicó el cese del funcionamiento del Laboratorio del Colegio. Lejos de eso, en el Boletín Oficial de la República Argentina consta un decreto de 1902 que establece; "Nómbrese ayudante del laboratorio de psicología experimental en el Colegio Nacional Central de la Capital, en reemplazo del señor Carlos Mainini, que renunció, al señor Naum Chert" (Decreto, s/n, 1902). En el *Archivo Histórico de la UBA* se conserva un Inventario del Colegio Nacional de Buenos Aires fechado en diciembre de 1911, año en el que el colegio se incorporó a la UBA, en el cual consta la existencia de varios instrumentos de psicología experimental, entre ellos **un ergógrafo**. Por lo cual, paralelamente a la paulatina conformación del Laboratorio en la Facultad a través de las compras de instrumentos, el del Colegio siguió funcionando, dotado de personal, aparatos adecuados a

sus funciones y prestándose como sede de las tareas prácticas del flamante curso oficial a cargo de Piñero.

Esta primera duplicación del laboratorio, que más tarde en la década de 1920 incluso irá multiplicándose y federalizándose con la creación de distintos laboratorios, gabinetes e institutos (Foradori, 1935; Ibarra, 2012; Rossi, 1997; 2001; entre otros), significaba para Piñero un indicador de la adherencia de la Argentina a las ideas de la "ciencia psicológica":

"La República Argentina, señores, ha seguido con entusiasmo y convicción este movimiento científico realmente interesante ... es la primera de América del Sur que puede ofrecer, como manifestación de su adhesión, dos laboratorios de psicología (...). Desde 1898-1899 se dedican a popularizar y divulgar los nuevos métodos de introspección interna y externa para el estudio de la mente, de la experimentación instrumental y fisiológica que ... nos permiten tener a todas las informaciones que la ciencia pone a nuestro alcance. ..." (Piñero, 1988, p.48).

Las tempranas funciones que el Laboratorio de la Facultad tenía para Piñero, se destacan desde el inicio el marcado perfil práctico respecto de la enseñanza, la que organizaba de la siguiente manera:

"Destinaremos una clase por semana a los trabajos de psicometría en el Laboratorio ... al que deben concurrir los alumnos oficiales, y que podrá tener, con el tiempo, tres secciones: física, que reunirá aparatos eléctricos y una pequeña sección gráfica ... Otra sección de vivisección y fisiología, para anatomía e histología del sistema nervioso ... La tercera sección, comprendería el estudio especial de los sentidos en el estado normal y patológico ... en su verificación experimental" (Piñero, 1902a, p. 22-23).

En 1905 Horacio Piñero presenta un Programa de la asignatura que incluye como novedad una sección titulada "Programa de Trabajos Prácticos". En la *Revista de la Universidad de Buenos Aires* dice al respecto:

"Ha llegado el momento en que los alumnos de Psicología de nuestra Facultad, inicien ejercicios prácticos en el Laboratorio; no sólo como disciplina saludable del espíritu, sino como estímulo y orientación científica en los estudios fundamentales de la Psicología y ciencias conexas" (Piñero, 1905, p. 418).

Según Navarro (1911) hasta 1905 los alumnos realizaban en el Laboratorio Trabajos prácticos de adiestramiento que comprendía "los realizados en las clases prácticas por los alumnos, bajo la dirección del personal técnico del Laboratorio, para familiarizarse con el conocimiento y manejo del instrumental para la obtención de trazados gráficos, cronografía, cronometría, psicometría, estesiometría, etc" (Navarro, 1911, p. 241). Recién en 1905, coincidentemente con la presentación del Programa realizada por Piñero, se implementaron los "Trabajos prácticos de investigación" para los cuales los alumnos podían optar por tres de las diez series de ejercicios prácticos para la

realización de un trabajo monográfico posterior que sería la condición de aprobación de la asignatura. Esta tarea, supervisada y aprobada por el Jefe de trabajos prácticos y por el Profesor, sería considerada como parte de la evaluación de la materia. La fuente muestra con claridad que las actividades realizadas por los alumnos en el Laboratorio en 1905 se amplían desde las técnico-instrumentales a las aplicativas pero en ambos casos mantienen su vinculación con los objetivos primarios de la enseñanza y transmisión.

Formaron parte de la organización y ejecución de las tareas el jefe de Laboratorio en ese momento Eugenio Marín, reemplazado en 1905 por Guillermo Navarro. El Doctor Pastor Anargyros era en ese momento ayudante y luego, en 1912, ocupó el cargo de Jefe de trabajos prácticos. La concurrencia al laboratorio incluía estudiantes regulares de la Facultad de Filosofía y Letras como así también profesores de algunos Colegios Nacionales, alumnas del curso de Maestras y Profesoras de la Escuela Normal de Lenguas Vivas (Anargyros, 1916; Navarro, 1911). Tal fue el crecimiento y el interés por el primer curso de psicología y por su laboratorio, que para el 1913 contó con la asistencia de 2859 alumnos en calidad de oyentes, según atestigua Rodolfo Rivarola en la Revista de la Universidad de Buenos Aires, convirtiéndose junto al “Museo Etnográfico, el lugar principal de atracción y visita de personas ajenas a la Institución”. (Buchbinder, 1997, p. 57). A su vez, el laboratorio “aumentó su material a 220 piezas de experimentación” (Rivarola, 1914, p.351), adquiriendo en ese mismo año, veinticuatro aparatos nuevos.

Es de esperar que el incremento en la cantidad de instrumentos que integraban el laboratorio, de actividades que los estudiantes realizaban él, de la dotación de su personal; la creciente concurrencia de estudiantes y la complejización de sus funciones, fuera acompañado por un aumento de las dimensiones del emplazamiento del Laboratorio. Hasta cierto momento de su historia, eso fue efectivamente así.

Desde sus inicios, el Laboratorio fue emplazado en el piso inferior de la Facultad de Filosofía y Letras que, desde su fundación en 1895 funcionaba en el mismo solar que el Rectorado de la UBA, esto es en Viamonte 430-444.

Apenas cedida la cátedra al Doctor Horacio Piñero se tropezó con el *inconveniente* del local para instalar cómodamente el laboratorio, inconveniente que fue subsanado mediante el empeño y la gentileza del ilustrado decano Doctor Miguel Cané. De esa manera fue posible obtener un salón apropiado, con laboratorio adjunto al salón de las conferencias magistrales y con aparatos habilitados para la enseñanza y la investigación. (Foradori, 1935, p. 356, la itálica nos pertenece).

Los primeros textos de Piñero testimonian

“Disponemos de un hermoso anfiteatro con su alumbrado eléctrico; han llegado ya los instrumentos y aparatos para el laboratorio que estamos habilitando y tenemos a nuestra disposición el valioso contingente de maestros y colegas para tener sujetos

de estudio. Poco o nada nos falta para seguir los progresos de la enseñanza europea ...” (Piñero, 1902, p. 22).

En una publicación fechada originalmente fechada en 1903, la existencia del anfiteatro y del funcionamiento del laboratorio se relativizan

“Debo decirles que el público aumenta cada día, por lo que hemos solicitado a nuestra joven Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad la construcción de un anfiteatro, instalaciones eléctricas para las proyecciones, como también instrumentos; es decir, un laboratorio para llevar a cabo el curso completo” (Piñero, 1988, p.53).

Más allá de la deslizamiento temporal sobre la construcción del anfiteatro, la secuencia de citas sobre el mismo espacio físico muestra en ambas que la conformación del laboratorio estaba en proceso de habilitación todavía en 1902 y probablemente con un empleo todavía restringido a la existencia de algunos instrumentos, como ya hemos señalado.

Un relato algo más detallado sobre las características del espacio ocupado por el Laboratorio se encuentra en el texto de Pastor Anargyros, quien fue nombrado ayudante de laboratorio en 1905:

“El laboratorio ocupa un amplio local situado en el piso bajo del edificio de la Universidad con ventanas y puertas provistas de cortinas negras a fin de poder graduar la intensidad de la luz u obscurecer completamente, según los experimentos a realizar ...; seis grandes armarios dispuestos a lo largo de las paredes contienen los aparatos y demás útiles ...

En uno de los extremos del Laboratorio hay una mesa de mármol, giratoria, con desagüe y regadera, destinada a los trabajos de anatomía del sistema nervioso, órganos de los sentidos y de fisiología del sistema nervioso de los animales.

Tres mesas grandes sirven para disponer los aparatos en forma de dispositivos experimentales, durante los trabajos prácticos, y una pequeña para la interpretación y fijación de las gráficas y demás elementos de estudio y útiles para la elaboración de los trabajos realizados por los alumnos.

El laboratorio comunica por medio de dos puertas con el anfiteatro. Este es un vasto local, con alumbrado eléctrico, con capacidad para 200 personas y destinado a las conferencias (...) comprendía diez secciones y todas con abundante instrumental” (Anargyros, 1916, p.313).

Del relato no pueden conocerse las dimensiones geométricas del espacio, pero su descripción abunda en adjetivos calificativos que tienen el claro propósito de transmitir la importancia del laboratorio. “Amplio local”, “grandes armarios”, “tres mesas grandes”, “vasto local” “con abundante instrumental” invitan a asociar el gran dimensionamiento con la magnitud de su importancia.

Más adelante en el tiempo, Américo Foradori, además de retomar la descripción de Anargyros, agrega:

Hasta fines de 1924 ocupó el lugar ya indicado; con el traslado del Museo de Etnografía a su actual edificio de la Calle Moreno quedó desocupado todo el subsuelo y recién entonces fue posible dotar al Laboratorio de Psicología de más amplias dependencias, que aún hoy conserva..." (Foradori, 1935, p. 357).

El señalamiento sobre "más amplias" de 1935 muestra un incremento del espacio respecto del emplazamiento original, pero que todavía no resultaba suficiente ni para las funciones ni para las nuevas ideas que el laboratorio iba incorporando. En efecto, en 1931 a pedido de Coriolano Alberini se fundó Instituto de Investigaciones, en cuya Resolución del Consejo Directivo se explicita: "Art. 1) Sobre la base del actual Laboratorio de Psicología Experimental, créase el Instituto de psicología de la Facultad de Filosofía y Letras." (Foradori, 1935, p. 330). Para esa época ya había fallecido Horacio Piñero y en su cátedra lo había sucedido Enrique Mouchet, un año después de la Reforma Universitaria. Con las nuevas ideas reformistas que implicaron también una crítica al positivismo de principios de siglo la "psicología es pensada con un tinte más humanista" (Aranda y Falcone, 2016, p.135). En ese contexto institucional posterior a la Reforma y de nuevas ideas, se esperaba que en el futuro próximo el Laboratorio, ya convertido en Instituto, tuviera las dimensiones "necesarias":

"El Instituto de Psicología, tendrá, sin duda alguna, la amplitud necesaria y sus dependencias se construirán guardando la disposición aconsejada para las investigaciones de psicología cuando se construya el edificio propio de la Facultad, cuyas gestiones inició el ex-Decano Doctor Ricardo Rojas hace años. (Foradori, 1935, p. 157).

En esta última fuente se conjugan significativamente la disposición espacial con el contexto institucional que, en ese momento, era de expansión para la Psicología y sus métodos. Según Lucía Rossi (1995) "El instituto constituye la expresión de la apertura y ensanchamiento de fronteras y criterios" (Rossi, 1995, p. 52). "Es notoria la intención de redireccionar la producción orientándola hacia enfoques más amplios: El laboratorio queda sustituido por el Instituto" (Rossi, 1995, p. 53). Así, la valoración espacial traduce y metaforiza en términos extensivos ampliaciones, ensanchamientos, aperturas vinculadas al contexto institucional y los métodos de la psicología de la época. Si nos guiamos por el membrete institucional que encabeza el Inventario del Instituto de Psicología del año 1944 siguió funcionando en Viamonte 430.

Conclusiones.

El enfoque experimental que Piñero daba a la enseñanza de la Psicología como curso libre primero y oficial después, junto con la creación del laboratorio, no puede pensarse por fuera de las concepciones positivistas de la época, ni tampoco respecto de una definición de la psicología en tanto ciencia natural. El lugar ocupado por el laboratorio en ese momento se constituía en una

prueba real y concreta de la postura de los intelectuales de la época relacionados con la psicología. La creación del laboratorio se inscribía en un momento donde la verdad se fundamentaba a través de los métodos experimentales, y en donde la psicología se adscribía a las ciencias naturales. Ese enfoque ligado estrictamente a lo biológico y que se ofrecía para superar las viejas concepciones no podía reducirse exclusivamente a los aspectos teóricos y metafísicos de la disciplina; necesitaba plantearse en términos experimentales y prácticos para lo cual la conformación de un laboratorio era indispensable. El inicial "esfuerzo" por adquirir los instrumentos y ubicarlos en un local adecuado a sus funciones como complemento de la enseñanza, es una primera prueba de ello. En ese momento abundaban las cifras que cuantificaban la compra de instrumento y su costo, como prueba del apoyo de las autoridades a estas ideas. Se mostraba el valor del funcionamiento del laboratorio, aún cuando no se encontrara al inicio totalmente habilitado y algunas de sus funciones se desarrollaran en el laboratorio del Colegio. A partir de las nuevas ideas postreformistas, las fuentes abundan las expresiones que denotan necesidad de amplitud, cuestión que invita a señalar una metaforización entre los nuevos métodos de la psicología, más complejos, para los cuales el estricto método experimental de Piñero se presentaba "reductivo". De este modo, en ese momento al igual que a comienzos de siglo los aspectos cualitativos (emplazamientos, ubicación) y cuantitativos (cantidad de metros cuadrados) vinculados al/los emplazamientos del Laboratorio expresan en términos extensivos el lugar que ocupaban las ideas vinculadas a la Psicología experimental en el período abordado

NOTAS

(1) Desde la literatura, Duncan, J., & Duncan, N. (1988). (Re)Reading the Landscape. *Environment and Planning D: Society and Space*, 6(2), 117–126 (disponible en <https://doi.org/10.1068/d060117>); aplica los conceptos de texto y contexto al análisis de los paisajes y afirman que los paisajes pueden verse como textos que son transformaciones de ideologías en una forma concreta. En otro texto, Duncan, J. (1990) *The City as Text: The Politics of Landscape Interpretation in the Kandyan Kingdom*. Cambridge: Cambridge University Press; analiza la relación dialéctica entre el paisaje y las fuerzas de poder argumentando que los paisajes no solo se producen culturalmente, sino que también influyen en las ideas que gobiernan la vida política y religiosa.

En Hall, E.T. (1979). *La dimensión oculta. Enfoque antropológico del uso del espacio*. Madrid: Siglo XXI se analiza la dimensión espacial para explicar los distintos tipos de relaciones sociales e interpersonales. Hall denomina "proxémica" a la manera en la que el hombre se relaciona con otras personas en un espacio.

En la Web de la Universidad de Valencia (<https://www.uv.es/uvweb/instituto-universitario-historia-medicina-ciencia-lopez-pinero/es/personatges-espais-ciencia/espacios-ciencia-1286015058712/Entrevista.html?id=1286028183052>) se muestra un recorrido conceptual por los espacios utilizados por la ciencia, haciendo hincapié en los labo-

ratorios a los cuales analiza como un espacio heterótopo en el sentido foucaultiano.

(2) Para ampliar sobre el tema véase Sahakian, W.S. (1982). *Historia y sistemas de la psicología*. Madrid: Teknos. Pags. 214-217 de donde se extraen los siguientes datos: Durante la estancia de Wundt en Leipzig, que se prolongó de 1875 a 1917, dirigió 186 tesis. Entre sus discípulos había: 136 alemanes (austriacos incluidos); 14 americanos (12 de los cuales obtuvieron sus doctorados entre 1886 y 1900); 13 balcánicos (Rumania, Bulgaria, etc.); 10 ingleses; 6 polacos; 3 rusos; 2 daneses; 2 franceses. De quienes se doctoraron con Wundt, 19 consiguieron destacar, siendo americanos 13 de ellos (incluidos Titchener y Münsterberg). Respecto de la proliferación de laboratorios de psicología experimental, el creado por Wundt se convirtió en paradigma para los demás laboratorios de psicología de todo el mundo. Sahakian muestra una lista de aproximadamente 69 laboratorios creados entre 1879 y 1900 en el mundo. Con respecto a América Latina, se mencionan laboratorios en varios países de la región (Ardila, R. (1969). Desarrollo de la Psicología Latinoamericana. *Revista latinoamericana de Psicología*, 1(1), 63-71), siendo contemporáneos al de Argentina el de Río de Janeiro (1899); Chile (1908); México (1916) y Brasil (1923) entre otros (Klappenbach, H. y Pavesi, P. (1994). Una Historia de la Psicología en Latinoamérica. *Revista latinoamericana de Psicología*, 26(2), 445-481).

(3) El Dr. Hugo Klappenbach ha traducido el texto de Horacio Piñero *La psychologie expérimentale dans la République Argentine* que fue publicada en Hugo Vezzetti (Ed.). El nacimiento de la psicología en la Argentina (pp. 43-54). Buenos Aires: Puntosur, 1988. Algunas modificaciones de dicha traducción y el agregado de notas realizada por Klappenbach se encuentran disponibles en http://elseminario.com.ar/biblioteca/Piñero_Psicologia_Experimental_Argentina.pdf

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anagyros, P. (1916). Laboratorio de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras. Noticia descriptiva. En *Trabajos de psicología normal y patológica*, Tomo I (pp. 311-345). Buenos Aires: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco.
- Aranda, L., Falcone, R. (2016). Laboratorios, institutos y programas de psicología en la Universidad de Buenos Aires (1901-1955). Actas del XVII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis, Vol. 17 (132-138).
- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica (Trabajo original publicado en 1957).
- Buchbinder, P. (1997). *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Cutolo, V.O. (1978). *Nuevo diccionario biográfico argentino*. Tomo V. Buenos Aires: Elche.
- Danziger, K. (1990). Historical roots of the psychological laboratory. In: *Constructing the Subject. Historical Origins of Psychological Research* (pp. 17-33). Cambridge: Cambridge University Press. Traducción: Ana María Talak. Cátedra: Psicología I, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata, 2010. Disponible en http://www.elseminario.com.ar/biblioteca/Danziger_Raices_Historicas_Laboratorio.pdf
- Decreto S/N. (18/4/1902). Nombrando ayudante del Laboratorio de Psicología, en el Colegio Nacional Central. Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Boletín Oficial de la República Argentina, p. 7820.
- Falcone, R. (2012). Psicología en Argentina: impronta europea y carácter nacional. *Revista Interamericana de Psicología*, 46(1), 87-98.
- Foucault, M. (2009). *Estética, Ética y Hermenéutica*. Obras esenciales. Volumen III. Barcelona: Paidós.
- Forador, A. (1935). "La Psicología en la República Argentina. Bosquejo de su desarrollo. El laboratorio del Instituto de Psicología- Los demás Laboratorios". *Anales del Instituto de la Facultad de Filosofía y Letras*, I, 299-411.
- García de Onrubia, L.F. (1994). Tres momentos en la constitución de la Psicología en Argentina. En Lucía Rossi (Comp.), *Capítulos olvidados de una historia reciente* (pp. 59-68). Buenos Aires: Teckné.
- Ibarra, M.F. (2012). Las primeras instituciones de psicología aplicada a lo laboral y sus antecedentes. Argentina 1900-1930. Relevamiento Preliminar. En *Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*. pp. 160-171. Volumen 13.
- Klappenbach, H. (2006). Recepción de la psicología alemana y francesa en la temprana psicología Argentina. *Mnemosine*, 2(1), 75-86.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitan Swing (Trabajo original publicado en 1974).
- Maissa, P.A. (1963-1972). Prof. Jaime R. Costa. Propulsor de la Radiología. *Anales de la Academia de Ciencias Morales y Políticas*, Tomo III, 573-594.
- Navarro, G. (1911). Síntesis de los trabajos prácticos efectuados en el Laboratorio de Psicología Experimental de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires durante los cursos 1902 a 1909 (En línea). Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines, 8(23): 241-252. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.1570/pr.1570.pdf
- Piñero, H. (1902a). Enseñanza Actual de la Psicología en Europa y América. Buenos Aires: Coni Hermanos.
- Piñero, H. (1902b). Primer Programa de Psicología para el curso oficial del año 1902. *Trabajos de Psicología Normal y Patológica*. Vol I. pp.250-272. Buenos Aires: Compañía Sud Americana de Billetes de Banco.
- Piñero, H. (1988). "La Psicología experimental en la República Argentina". En Hugo Vezzetti (Ed.). El nacimiento de la psicología en la Argentina (pp. 43-54). Buenos Aires: Puntosur.
- Piñero, H. (1905). "Notas y programa de psicología experimental proyectado para 1905", *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, Tomo II, p. 418.
- Resolución S/N (15/06/1901). Poniendo a disposición del Dr. Horacio G. Piñero, el Laboratorio del Colegio Nacional Preparatorio. Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Boletín Oficial de la República Argentina, p. 5614.
- Rivarola, R. (1914). Facultad de Filosofía y Letras. *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, Tomo XXVIII, p. 315.



- Rossi, L. (1995). El Instituto de Psicología. En Lucía Rossi y Colaboradores, *Psicología: Secuencias instituyentes de una Profesión. (Entorno de transmisión académica)*, pp. 49,76. Serie Materiales de Cátedra. Secretaría de Cultura y Bienestar universitario. Facultad de Psicología.
- Rossi, L. (1997). Mapas Institucionales en Psicología Pre Profesional en Argentina, 1954 (Relevados en Publicaciones y Congresos). En L. Rossi & Cols. (Eds.), *La Psicología antes de la Profesión: El desafío de Ayer: Instituir las Prácticas* (pp. 23-55). Buenos Aires: EUDEBA.
- Rossi, L. (2001). Instituciones de psicología aplicada según períodos y cambios demográficos en Argentina. En L. Rossi & Cols. (Eds.), *Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una historia de discursos y de prácticas* (pp. 141-161). Buenos Aires: EUDEBA.